

come to understand the bigger political picture of the viceroyalty of Peru in an era of great change.

Masaki Sato
University of Tokyo

© 2016 Masaki Sato
<http://dx.doi.org/10.1080/10609164.2016.1237721>

Juan del Valle y Caviedes. Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia, Carlos Fernando Cabanillas Cárdenas (Ed.), Madrid y Frankfurt: Universidad de Navarra, Iberoamericana–Vervuert, 2013, 755 pp. (ISBN 9788484897170)

Desde los primeros estudios documentados sobre la vida de Juan del Valle y Caviedes publicados en los años cuarenta del siglo XX, los críticos empezaron una larga tarea, no terminada aún, de desmontaje de la imagen mítica del apicarado ‘poeta de la ribera’ del Rímac, construida al menos desde finales del siglo XVIII. La biografía popular de Caviedes quedó esbozada al término de la colonia en las páginas del *Mercurio Peruano* y se consolidó con el ‘Prólogo muy preciso’ de Ricardo Palma que acompañó a la primera edición de los textos de Caviedes, preparada por M. Odriozola en 1873 bajo el título de *Diente del Parnaso, poesías serias y jocosas*.

El conocimiento de los textos poéticos de Juan del Valle Caviedes ha avanzado significativamente en los últimos treinta años gracias al hallazgo de nuevos manuscritos y la publicación de varias ediciones críticas y anotadas, además de artículos y monografías. No sería exagerado afirmar que Caviedes es el poeta más estudiado—o más editado—del siglo XVII en el virreinato del Perú, y quizá de todo el período colonial peruano. Sin embargo, la complejidad de la transmisión de una poesía satírica que corría preferentemente manuscrita en colecciones heterogéneas, reunidas con criterios ajenos al autor, sigue planteándonos problemas fundamentales para la fijación del corpus caviediano.

En 1984, Daniel Reedy publicó la primera edición moderna de la ‘obra completa’ de Caviedes, en la cual trabajó con ocho manuscritos, agrupados en tres familias. Reedy utilizó el manuscrito de la Universidad de Duke como texto base, considerándolo más próximo al arquetipo o ‘compendio original’. Poco después, en 1990, María Leticia Cáceres—quien llevaba estudiando al poeta satírico desde la década de 1970—preparó una edición también de la obra completa sobre la base de diez manuscritos concordados. Por primera vez se incluye en la discusión textual el manuscrito de La Paz, el último descubierto, adquirido casualmente por un médico boliviano en 1978. La editora lo considera el testimonio más antiguo, lo identifica con el ‘cuaderno’ mencionado por el propio Caviedes en sus versos y señala la ‘notable coherencia temática’ de este testimonio que, a diferencia de los otros, reúne casi exclusivamente poemas satíricos contra los médicos y la medicina. La edición de Cáceres lleva además una biografía y un imprescindible ‘nomenclátor’ de personas y asuntos mencionados en la obra a cargo de Guillermo Lohmann Villena, uno de los estudiosos que más ha contribuido a nuestro conocimiento histórico del poeta; y un estudio de Luis Jaime Cisneros. En 1993, Luis García-Abrines Calvo editó también la obra del poeta, bajo el título tradicional de *Diente del parnaso*, esta vez tomando el manuscrito de Yale como base, por considerarlo el más antiguo y autorizado. A pesar de no haber podido consultar el manuscrito de La

Paz, García-Abrines lo califica de ‘malísimo’, a partir de unas pocas variantes que recogió Cáceres en su edición. El año 2013, el mismo del libro que aquí reseñamos, Trinidad Barrera publicó una edición de divulgación de los poemas satíricos en contra de los médicos (el corpus ‘antigalénico’ a decir de Antonio Lorente Medina), basándose en el manuscrito de La Paz y los trabajos de Cáceres y Cabanillas, especialmente.

Hasta aquí el resumen mínimo del estado de la cuestión. El trabajo filológico de Carlos Cabanillas Cárdenas—originalmente preparado para su tesis doctoral en la Universidad de Navarra en 2009— se inserta en esa tradición crítica e editorial. El libro hace una minuciosa revisión de todos los testimonios conocidos de la poesía de Caviedes —los diez manuscritos— y propone una edición selectiva del corpus para reconstruir así lo que pudo haber sido el único libro organizado directamente por el autor. A diferencia del parecer de Cáceres, Cabanillas no afirma que el manuscrito de La Paz deba identificarse con el ‘cuaderno’ o ‘mi libro’ mencionado en los versos. Lo cierto es que ese ‘cuaderno’ nunca se imprimió y Cabanillas explica convincentemente los motivos, no sólo de censura, que contribuyeron a que los poemas de Caviedes circularan en manuscrito y que su contenido fuera difícilmente controlado por el autor. Uno de los puntos de encuentro entre ecdótica y hermenéutica está en el carácter de poemas de ocasión o ejercicios de academia que Cabanillas le atribuye a la obra de Caviedes, con lo cual interpreta sus textos discretamente, evitando leerlos como parte de un grupo o libro que el mismo Caviedes hubiera compuesto. Así, en este caso, la reconstrucción de la intención del autor (el ideal al que apunta la edición crítica) sólo podría trabajarse en el nivel de los poemas individuales y no en un conjunto coherente (libro), sugiere el editor. Inclusive el manuscrito de La Paz, que Cabanillas considerara el más temprano y el único que no incluye poemas ajenos a Caviedes, sería también obra de algún recopilador, aunque se trataría del testimonio más cercano al arquetipo del corpus antigalénico.

Esta nueva edición abandona, por tanto, la idea de ‘obras completas’ y apuesta por un conjunto de 47 textos (46 poemas más el extenso título descriptivo y dedicatoria) de temática común, reunidos bajo el título *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia*. El título sería muy probablemente del mismo Caviedes y ‘corresponde a una parodia bibliológica’ (133), sostiene Cabanillas, siguiendo a Lorente Medina; es decir, un juego con las convenciones y los preliminares legales de los libros impresos, además de parodiar el género épico. Como bien apunta el editor, esa parodia del registro heroico ya la había hecho notar Eduardo Hopkins en 1975. Además, puede pensarse en una antiépica del cuerpo en los poemas antigalénicos, explícita desde el mismo ‘cuerpo de libro, que logra / título de cuerpo muerto’ en el poema ‘Dedicatoria’ (número 7, v. 125–26).

Conviene agregar que el título no figura en el manuscrito de La Paz, que hoy carece de portada, pero Cabanillas lo reconstruye con el de la Universidad de Kentucky. El editor sostiene que *Diente del parnaso* es un título tardío de algún compilador para reunir una obra dispersa. Según Lorente Medina en su libro *Realidad histórica y creación literaria en las sátiras de Juan del Valle Caviedes* (2011), donde se hace también un repaso crítico de la transmisión textual y biografía del poeta, *Diente del parnaso* reflejaría el mito popular del ‘poeta mordaz’. Así, *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia* fue—según Medina y Cabanillas—el título original del autor para reunir sus sátiras antigalénicas: poemas escritos entre 1686 y 1693, según la datación de Cabanillas (132).

Quizá la complejidad textual del corpus caviediano impide que el editor tome una posición definitiva sobre el manuscrito de La Paz. Cabanillas afirma que todos los manuscritos son ‘recopilaciones de diversas épocas’ (155) y, por tanto, opta por trabajar el análisis textual independientemente, poema por poema, seleccionando para cada caso los testimonios más confiables. Sin embargo, el manuscrito de La Paz le sirve de texto de base, con muy pocas excepciones; y *Guerras físicas, proezas médicas, hazañas de la ignorancia* tiene la coherencia

de un libro organizado y controlado por el mismo autor; y la edición respeta el orden y número de los poemas de este manuscrito. Es decir, no cabe duda de que el testimonio pazeño se acerca en todo lo posible al libro que habría preparado el mismo autor. En este sentido, habría sido muy útil que el editor incluyera un diagrama (*stemma codicum*) de las relaciones entre los diez manuscritos. Aunque en el estudio textual se explican esas relaciones y la agrupación de los manuscritos en cuatro grupos, el *stemma* facilita la comprensión del aparato crítico y el cotejo con las otras ediciones.

Las anotaciones léxicas y literarias a pie de página son abundantísimas y conforman, en su conjunto, una sólida contribución a nuestro conocimiento de la poesía de Caviedes, su contexto y su relación con la tradición poética satírica, especialmente la de Quevedo. El sistema de anotación a pie de página sigue los números de versos, pero en algunos casos aparecen superíndices numéricos por error. Al extenso estudio preliminar, de más de doscientas páginas, se le suman doscientas páginas más del aparato crítico, donde se consignan las variantes textuales de cada poema y se agregan notas aclaratorias. El libro incluye además un índice de voces anotadas.

Las secciones de datos biográficos y estudio literario resultan imprescindibles como introducción a los 47 textos de Caviedes que componen la edición; pero resultan también valiosísimos para hacer un mapa de los principales debates críticos en torno de la obra y figura de este poeta andaluz que pasó temprano—desconocemos la fecha precisa—al Perú, donde se estableció y trabajó en oficios vinculados a la minería. Los datos biográficos le sirven además a Cabanillas para trazar con agudeza la relación entre la construcción del mito del poeta de la ribera y la fundación ideológica de la nación peruana. De alguna manera, se podría decir que la biografía ficticia de Caviedes fue como un capítulo de una novela histórica de las élites letradas criollas. Así, el criollismo en Caviedes provendría de sus lectores, mucho después de que el poeta escribiera sus textos en Lima. En este sentido, Cabanillas se distancia de otros críticos que ven en los poemas antigalénicos rasgos de un discurso criollo colonial (antihegemónico o no) y, en cambio, entiende que expresan ‘una visión crítica de la sociedad, similar a la que originaba la poesía satírico burlesca en la península’ (56). Como lector y editor de la poesía de Caviedes, Cabanillas no desatiende las novedades que se introducen en la tradición satírica por las características de la sociedad colonial, como, por ejemplo, la parodia del castellano andino; pero su opción crítica está en el estudio de la gran tradición hispánica y sus continuidades antes que en las diferencias americanas y sus rupturas. Esta nueva edición del corpus antigalénico, que nos ofrece un texto altamente confiable y ricamente anotado, nos permite profundizar en el conocimiento de las tradiciones de la poesía satírica, entre América y Europa, y su compleja transmisión manuscrita.

Paul Firbas
Stony Brook University

© 2016 Paul Firbas
<http://dx.doi.org/10.1080/10609164.2016.1237730>

From Shipmates to Soldiers: Emerging Black Identities in the Río de la Plata,
Alex Borucki, Albuquerque: University of New Mexico Press, 2015, xiii + 306 pp.
(ISBN 9780826351807)

La primera vez que tuve ocasión de examinar el trabajo de Alex Borucki fue con ocasión de la publicación del libro *Los caminos de la escritura negra en el Río de la Plata* (Iberoamericana,